

Memoria, narrativa y sexualidad disidente: el caso queer de *Los Topos* de Félix Bruzzone

Facundo Nazareno Saxe*

Resumen

El siglo XXI se presenta en la narrativa argentina con una presencia llamativa de textos literarios que tematizan la cuestión *queer*. La visión de la diversidad se presentaría con mayor contundencia en la ficcionalización literaria de los últimos años respecto a períodos anteriores. Siguiendo esa línea, en el universo de obras publicadas en los últimos años llama especialmente la atención la novela *Los Topos* (2008) de Félix Bruzzone: una obra narrativa en la que se complejiza la diversidad sexual, la identidad de género y el pasado argentino durante la dictadura militar. La militancia y la identidad afectiva se cruzan para generar un entramado de relaciones complejas que manifiestan cuestiones específicas en torno a la temática de la diversidad y la post-memoria, en este caso bajo la visión de lo *queer*. Por eso, cabe mencionar que la presencia de una novela como *Los topos* en el panorama de la narrativa argentina actual se constituiría en un hito en la tematización de la sexualidad disidente en las ficciones que abordan el pasado reciente argentino.

* Facundo Nazareno Saxe es profesor en Letras por la Universidad Nacional de La Plata, donde actualmente es jefe de Trabajos Prácticos de la cátedra de Literatura Alemana. Se ha presentado en congresos y ha publicado diversos trabajos en revistas científicas y de divulgación referidos a la literatura alemana, el cómic, los estudios *queer* y las literaturas comparadas. Es becario doctoral del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) y profesor investigador del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente se encuentra finalizando su tesis doctoral sobre Eduardo Mendicutti y Ralf König.

Memoria, narrativa y sexualidad disidente: el caso queer de *Los Topos* de Félix Bruzzone

I. INTRODUCCIÓN

El siglo XXI se presenta en la narrativa argentina con una presencia llamativa de textos literarios que tematizan la cuestión *queer*. La visión de la diversidad se presentaría con mayor contundencia en la ficcionalización literaria de los últimos años respecto a períodos anteriores. Siguiendo esa línea, en el universo de obras publicadas en los últimos años llama especialmente la atención la novela *Los Topos* (2008) de Félix Bruzzone: una obra narrativa en la que se complejiza la diversidad sexual, la identidad de género y el pasado argentino durante la dictadura militar. La militancia y la identidad afectiva se cruzan para generar un entramado de relaciones complejas que manifiestan cuestiones específicas en torno a la temática de la diversidad y la post-memoria, en este caso bajo la visión de lo *queer*. Por eso, cabe mencionar que la presencia de una novela como *Los topos* en el panorama de la narrativa argentina actual se constituiría en un hito en la tematización de la sexualidad disidente en las ficciones que abordan el pasado reciente argentino. En el presente artículo, en primer lugar me detendré en el análisis de la cuestión de la representación ficcional de la memoria de las sexualidades disidentes en ejemplos de la literatura argentina reciente. En segundo lugar, mi análisis abordará textualmente la novela de Félix Bruzzone.

II. EL EXTERMINIO QUEER

El colectivo LGBTIQ¹ ha sido históricamente² asediado por el odio, la discriminación y la violencia en muchas de sus formas. Esta cuestión se ha perfilado también en momentos históricos precisos de discriminación y confrontación contra las minorías sociales. La confrontación de la normalidad contra la diversidad sexual y las sexualidades que escapan a la heteronorma es una constante de la historia occidental, sobre todo en períodos específicos del siglo pasado. Me refiero a la situación de la dictadura argentina en los años setenta. En ese contexto la situación de las personas queer cobra un matiz diferente en el tratamiento posterior del tema en el canon histórico y cultural. Por esta razón los textos culturales que ficcionalizan y retoman la cuestión se han convertido en material crucial para la conformación de lo que propongo llamar una literatura de la memoria queer, pensando en los desarrollos realizados por la Teoría Queer desde los años noventa a la fecha y la influencia, adaptación y reconfiguración que ha sufrido el término, tanto en su historia como en su presencia en nuestro país.

En Argentina, la situación de las sexualidades disidentes durante las dictaduras de los años setenta es un tema con muy escaso tratamiento histórico-testimonial. Algunos testimonios están presentes en publicaciones no sistematizadas, como el de Héctor Anabitarte, uno de los primeros militantes del FLH (Frente de Liberación Homosexual), cuya experiencia es objeto de numerosas referencias y entrevistas. Un libro clave que recopila referencias y entrevistas sobre la cuestión testimonial (y que incluye el caso de Anabitarte) es *Fiestas, baños y exilios. Los gays porteños en la última dictadura* de Modarelli y Rapisardi³. Es la literatura la que se ha encargado de brindar algunos enfoques sistemáticos sobre el tema como pueden ser algunos de los textos literarios de Néstor Perlongher. Un texto que ha sido recepcionado como una ficcionalización de la situación testimonial de los homosexuales en el proceso militar argentino es la novela

¹ Me refiero al colectivo social que incluye lo comúnmente conocido como “diversidad sexual”: lésbico-gay-bisexual-trans-travesti-transgénero-intersexual-queer.

² Antes y después de su surgimiento como categoría identitaria en los años setenta.

³ Cf. Alejandro Modarelli y Flavio Rapisardi. *Fiestas, baños y exilios. Los gays porteños en la última dictadura*. Buenos Aires: Sudamericana, 2001.

La otra mejilla (1986) de Oscar Hermes Villordo. En esa misma línea, ya en el siglo XXI, se puede mencionar *La más maravillosa música (una historia de amor peronista)* (2002) de Osvaldo Bazán que reconstruye las vivencias de un militante de izquierda homosexual antes y después de la dictadura. Lo interesante de estos ejemplos es que todos marcan que la cuestión de violencia y odio hacia los sujetos queer no cesa luego de los períodos dictatoriales. Más allá de la libertad que implica la apertura democrática, en el caso de los sujetos queer las situaciones de violencia (en un contexto muy diferente) continúan en las democracias posteriores. Recién hacia mediados de la década del noventa y fines del siglo XX la situación de las sexualidades disidentes comienza a cambiar en el espectro social⁴. Pero como ya mencioné, los testimonios del odio y la violencia en los años setenta prácticamente no existen o no han sido dados a conocer hasta el día de la fecha. Se cuenta con ejemplos de literatura que tematiza la cuestión, pero no contamos con testimonios conservados durante el siglo XX. Esto cambia en el siglo XXI, en el año 2010 se produce el primer texto testimonial de un sujeto queer sobre el pasado argentino: me refiero al caso de Malva en *Mi recordatorio. Autobiografía de Malva* (2010). En este texto se narra la situación de Malva, una persona queer que vive en la Argentina desde los primeros gobiernos peronistas hasta nuestros días, otorgando una versión en primera persona de relatos no presentes en la historia oficial⁵.

III. UNA LITERATURA DE LA MEMORIA QUEER

En el caso de la narrativa, dentro de lo que se podría denominar el surgimiento de una literatura queer en Argentina⁶, se producen una serie de novelas que podrían aventurar un mayor tratamiento de la temática de la memoria queer de las dictaduras en el campo cultural. Me refiero a los casos particulares de las novelas *Los topos* (2008) de Félix Bruzzone, *Letra muerta* (2009) de Mariano García y *Estocolmo o La conclusión del sistema de las cosas* (2010) de Iosi Havilio. Estas narraciones no son fenómenos aislados, este surgimiento de la “memoria queer” se debe contextualizar dentro del surgimiento de una serie de textos de la generación de hijos de militantes que tratan de reconstruir el pasado traumático, lo que podemos denominar como ficciones de la generación de los “hijos” que recuperan la memoria de la época de militancia de sus padres y la reconstruyen⁷. En el ejemplo de las dos primeras novelas el cruce entre travestismo, transexualidad e identidad queer se da en el marco de la recuperación de la memoria familiar de la dictadura argentina y la denuncia de la violencia sistemática de la que es objeto la comunidad travesti. Las novelas nos hablan de la violencia sobre el cuerpo queer en el pasado para denunciar las situaciones de violencia, odio y discriminación en el presente. En todos los casos, es interesante mencionar que esta

⁴ Aunque se está aún muy lejos de acabar con la violencia hacia los sujetos queer. Basta con mirar las estadísticas de asesinatos por odio en Argentina o casos como el asesinato de la activista Natalia Gaitán en el año 2010.

⁵ También se puede mencionar uno de los episodios de la serie documental *Salida de Emergencia*, el número siete, que aborda la cuestión “diversidad en la dictadura” y brinda testimonios documentales en primera persona. El mismo surge del Plan de Fomento del gobierno nacional “Serie de Documental para Canales o Señales Públicos y/o Comunitarios Asociados a Productoras con Antecedentes” en el año 2011 y es parte de los contenidos digitales abiertos (CDA) y fue dirigido por Mathieu Orcel y Agustín Muñiz. Se encuentra disponible en: <http://cda.gob.ar/serie/748/salida-de-emergencia>. Pensando a nivel latinoamericano también podemos mencionar el documental *108-Cuchillo de Palo* (2010, Renate Costa).

⁶ En el caso de las producciones literarias surgidas en el marco rioplatense de la última década, el número de creaciones vinculadas a las sexualidades disidentes y el anti-esencialismo (como categorías propias de la Teoría Queer) ha crecido exponencialmente. Obras como *El diablo en el pelo* del Roberto Echavarren, *Los Topos* de Félix Bruzzone, *La virgen cabeza* de Gabriela Cabezón Cámara, *Continuadísimo* de Naty Menstrual o *Sólo te quiero como amigo* de Dani Umpi, entre otras, irrumpen en el campo cultural para tematizar cuestiones socio-políticas vinculadas al género y las sexualidades disidentes.

⁷ Con ejemplos como *La casa de los conejos* (2008) de Laura Alcoba; *Soy un bravo piloto de la nueva China* (2011) de Ernesto Seman; *Los topos* (2008) y *76* (2008) de F. Bruzzone, *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2011) de Patricio Pron, entre otros.

literatura de la memoria queer latinoamericana se sirve de la situación de violencia y exterminio del pasado para iluminar situaciones de odio y discriminación que continúan en el mundo contemporáneo⁸.

IV. EL CASO DE *LOS TOPOS*

Félix Bruzzone, nacido en 1976, es hijo de desaparecidos y publicó en 2008 sus dos primeros libros: *76*, un libro de relatos y *Los topos*, una novela corta que podría leerse como un desarrollo más extenso de uno de los cuentos del primer libro. El autor manifiesta su condición como hijo de desaparecidos en la construcción ficcional de sus personajes: “Quería contar mi experiencia como hijo de desaparecidos, pero me fui dando cuenta de que se podía armar algo desde otro lugar”.⁹

Con éxito de crítica la novela tematiza dos cuestiones no tratadas desde esa perspectiva en los últimos años. Me refiero a que este texto tematiza la cuestión de los hijos de los desaparecidos durante la última dictadura militar, pero a través de una óptica de búsqueda de la identidad que la podría relacionar con lo *queer* y la diversidad sexual. El texto nos cuenta, comenzando en un registro verosímil, una serie de episodios en la vida de un narrador hijo de desaparecidos. Pero este registro genera una trampa para el lector, ya que a medida que avanza el relato nos encontraríamos con un texto en el que el verosímil es puesto en tensión constante, con situaciones que rozan la irrealidad de una atmósfera onírica (pero, creo yo, sin llegar a romper el mismo). La situación constante entre lo onírico y la supuesta realidad del relato se evidencia durante todo el texto y se mantiene hasta el final del mismo.

El narrador, repostero y criado por su abuela, vivió toda su vida a la sombra de los padres desaparecidos, con una madre militante y un padre ausente, a lo que se suma la sombra de la posibilidad de un hermano nacido en cautiverio. En ese contexto se inicia la novela, en la que el narrador se define, en cierta medida, como un personaje *queer*: la sexualidad del personaje varía constantemente, sin quedar reducida ni normalizada a un lugar en particular y construyéndose en la acción del relato como un otro-diferente al universo en el que se desarrollan las acciones.

El abandono de la novia militante embarazada, la identidad bisexual y la posterior relación con el personaje de la travesti Maira, entre otras acciones, marcan el recorrido que este narrador hace en la primera parte de la novela. Maira se constituye como un personaje clave del relato, desaparecida hacía la mitad de la novela, su búsqueda y la posibilidad (no comprobada) de que sea el hermano del narrador, van a articular la segunda parte de la novela.

¿Podría ser que las travestis sean esos desaparecidos sociales de los que habla el narrador? No hay una respuesta clara a ninguna de las interrogantes que expresa la novela: “La literatura tiene que cuestionar y mostrar tensiones; trabaja más en la dimensión de la representación de las cosas que de las cosas en sí”.¹⁰ En el texto, no habrá respuestas, pero sí una toma de posición respecto a la visibilización de la situación de las travestis en nuestro país.

Cómo decía antes, el narrador, que podría parecer un sujeto “insensible” desde el principio del relato, se nos presenta como un sujeto pasivo de las acciones del mundo que lo rodean, un personaje que no encuentra un lugar ni una identidad en ese universo social que lo rechaza (el ejemplo más claro es la situación con los albañiles). El narrador se constituye como heterosexual, bisexual, homosexual, puto, travesti, sin definirse con una identidad sexual fija, sino con una identidad sexual apartada de la norma válida en

⁸ La inclusión de la mención (siempre ausente en los medios) de los crímenes de travestis en *Los topos* es un ejemplo.

⁹ Afirmación del autor en la entrevista realizada por Silvina Frieria, ver bibliografía.

¹⁰ Afirmación del autor en la entrevista realizada por Silvina Frieria, ver bibliografía.

ese universo, el personaje es diferente incluso entre los diferentes, sólo entre los marginales absolutos encuentra un espacio, pero un espacio que lo/la aprisiona.

En ese sentido se podría llegar a decir que este personaje narrador se define por una deconstrucción de las ideologías y las sexualidades. Y esa pasividad de la que se puede hablar no es tal. Estamos ante un personaje que es un narrador diferente-disidente, respecto a todo lo que lo rodea. Su aparente ausencia de sensibilidad lo ubica en una posición única respecto a la sociedad y a la heteronorma. No estamos en un universo claramente heteronormativo, estamos un relato en el que las normalizaciones no son aplicables con facilidad y lo *queer* se manifestaría con contundencia en la diferencia y la ausencia de definiciones.

Los tabúes en el universo de la novela no son tales, incluso el incesto (posible) entre Maira y el narrador pierde fuerza ante la contundencia de la *queerness* del narrador. La situación de las travestis en la Argentina completa la ruptura de los tabúes visibles, la novela tiene una tendencia clara a visibilizar la situación de violencia del colectivo LGBTIQ en la Argentina (sin por eso transformarse en una novela de denuncia social), con una focalización en la violencia que reciben las travestis en nuestra sociedad.

El narrador no tiene una sexualidad fijada, no se asimila ni normaliza, salta de posiciones sexuales diferentes de un momento a otro hasta el final del relato. La construcción que va realizando de su cuerpo (que no es buscada, o eso parecería en el relato) se articula con la búsqueda de ese posible hermano ausente, no hay certezas en la novela, ni de la existencia del hermano ni de la situación de los personajes que lo rodean en Bariloche. El símbolo del protagonista podría ser el murciélago que aparece como símbolo recurrente en el relato, pero no como un espacio de lo amenazador, sino como un espacio simbólico del padre-topo: El murciélago, Batman, la mariposa negra, podrían ser todos matices de su propia definición y de la búsqueda constante del padre, finalmente se convierte en la mariposa negra, en su hermano desaparecido, en Maira.

Pero para lograr esto, sufre una metamorfosis que se vincula a los cambios de identidad, el final es la operación de siliconas a la que se somete, en la búsqueda de la venganza del posible asesino, el Alemán (posible, recordemos que no hay certezas, la ambigüedad es la constante). En ese contexto, el narrador deviene travesti y es en esa construcción que encuentra cierta paz interior (que contrasta con la violencia del Alemán y el mundo exterior). La venganza no va a ser una opción hacia el final del relato, porque el protagonista parecería enamorarse del Alemán-figura paterna: “Así que cuando me hizo reclinar y empezó con la etapa en la que todos mis clientes pensaban –y a veces hasta decían- “ahora te voy a coger”, las embestidas fueron leves, apenas un juego, y si se pusieron fuertes fue sólo en el final y casi no las sentí. O sí, pero la sensación no era dolorosa, como casi siempre, sin todo lo contrario, paraíso de perlas blancas, gotas que caen como plumas, lentejuelas de luz que se hacen polvo al tocar el suelo, al tocarme, pero que enseguida se vuelve a formar y a revotar en todas direcciones mientras se consumen en un sonoro chisporroteo lejano. Eso hasta que en un momento las lucecitas se concentraron en mi nuca, densas como lápidas, y de golpe se derrumbaron por toda la espalda hasta quedarse ahí, desparramadas por todas partes, temblando, dientes de cuarzo, imanes gigantes, y entonces el Alemán, exhausto, terminó.” (Bruzzone, 2008: 153)

El Alemán es una figura compleja, ¿es el torturador?, ¿es su salvador?, ¿la víctima se enamora del posible asesino de Maira? No hay certezas, la novela se mueve constantemente en el mundo de lo ambiguo, de lo supuesto. El Alemán pasa de ser un ser brutal a la ternura más pura y luego vuelve a conformarse en un ser violento y monstruoso. Hay una construcción onírica que rompe con la realidad subyugante.

El personaje que estructura la búsqueda, Maira es un topo, una travesti infiltrada en la policía para asesinar policías torturadores; el padre del narrador es un topo, un doble agente que entrego a la madre; él mismo va a ser un topo dentro del universo travesti de Bariloche: “(...) vos putita, sos un topo, asomás la cabeza en cualquier lado, ¿entendés?, sos un topito lechero pero sin la teta de mamá” (Bruzzone, 2008: 147); todos los personajes terminan construyéndose como topos-posibles, como dobles agentes de un universo complejo que no se define por blancos y negros. La irrealidad de la novela muestra la complejidad de la realidad que parecería estar ausente hacia al final del relato, esa realidad donde la violencia es la constante y los diferentes son víctimas de la misma.

La visibilización de la violencia sobre el cuerpo trans está presente, la toma de posición más fuerte del autor es incluir una situación invisible en los medios y en la difusión masiva: los cuerpos violentados de las travestis forman parte constituyente de la trama de la novela y la articulan, mostrando, en cierta medida, una realidad elidida de la sociedad patriarcal y heteronormativa.

Maira y él repiten la búsqueda del padre-topo-doble agente, y el Alemán es una figura paterna que se ubica como contrapartida a esta búsqueda del padre. Los topos son todos los personajes de la novela, ninguno se define en la normalización, todos son personajes que en su constitución se mueven constantemente, como ocurre con la sexualidad del narrador, que se articula en la diferencia constante.

Como ya dije, los tabúes se rompen: el incesto, la búsqueda del hermano/hermana, Maira es el posible hermano que él busca y ama. La novela termina con el narrador convertido en su posible hermana travesti desaparecida, pero sin certezas, ¿el narrador era Maira?, ¿el Alemán mató a Maira? No hay respuestas en un universo en el que lo disidente se convierte en estructura ficcional: “No me llevó mucho tiempo adaptarme a la noche travesti de Bariloche. El plan era hacerme pasar por travesti, dejarme levantar por el Alemán, convertirme en su chica travesti favorita, y una noche, con la determinación del que esperó una vida entera el momento de hacer justicia, matarlo. Yo convertido en la chica hermosa y el Alemán en el horrible verdugo ajusticiado en una obra de un acto único de justicia hermosa: el primer paso hacia el hallazgo de mi verdad familiar y de todas las verdades posibles.” (Bruzzone, 2008: 143)

Los topos definen la novela, o la construcción de los personajes *queer* de la novela, ¿podrá ser que el topo, el ser que es diferente en sí mismo, se constituya como lo *queer*?, ¿todos somos topos porque estamos infiltrados en una sociedad que nos rechaza? La novela no nos ofrece respuestas, estamos en un terreno en el que la tensión y la contradicción constante es parte de la estructura narrativa. Maira, el Alemán, Mica, Amalia, los enanos, todos personajes que podrían ser agentes dobles en diversos sentidos. La realidad se escapa hacia el final de la novela, pero la construcción de hipótesis posibles no cesa: “[...] ¿desde cuándo este tipo se dedicaba a torturar, matar y hacer desaparecer a travestis?, ¿siempre habían sido travestis? Titular: “Torturador prófugo de la dictadura secuestraba y asesinaba travestis en Bariloche”. Eso podía ser. No tardé en volver a mis ideas del complot antihomosexual a nivel mundial. Esta vez, las travestis no éramos las victimarias sin las primeras víctimas de una red comanda por enanos.” (Bruzzone, 2008: 172-3)

¿Será que las travestis violentadas y asesinadas en la realidad son el equivalente a las víctimas del pasado? ¿Podrá articularse en la novela la violencia de los que son diferentes o los que no responden a esa sociedad que son finalmente violentados y olvidados? La equiparación de las travestis como víctimas de la sociedad patriarcal a otras víctimas de la historia podría ser una de las tramas vinculantes del relato. Las

travestis son desaparecidos sociales, como el mismo narrador lo comprende durante su periplo.

En *Los Topos*, nos encontramos con un texto que se enriquece en su disidencia, en su falta de aceptación de la normalización y la radicalización de la diferencia, de lo *queer*.

V. CONSIDERACIONES FINALES

En Argentina podría estar a punto de surgir una literatura híbrida, ficciones con una base testimonial que bucean en los silencios históricos. Esto podría estar por ocurrir en países en la Argentina con el cambio social que implican las leyes sancionadas en los últimos años¹¹.

Los topos de Félix Bruzzone es un texto raro, diferente-otro-queer, un texto literario que al cruzar la narrativa de la memoria con las sexualidades disidentes nos lleva a un espacio de reconfiguración, deconstrucción y replanteo de los géneros y las sexualidades en la ficcionalización de la memoria. Pero no es un texto único, junto con otros textos narrativos de los últimos tiempos nos está señalando un camino posible de la memoria queer. Porque los textos latinoamericanos sobre el tema, el surgimiento de una literatura queer rioplatense, las referencias al tópico de los triángulos rosas en el nazismo, los testimonios que empiezan a ser recuperados, son todos síntomas de que una literatura de la memoria queer de las dictaduras es un horizonte posible para el campo cultural rioplatense. La memoria queer encuentra su lugar en los textos culturales porque durante años el sistema heteropatriarcal intentó eliminarla de los registros oficiales. Pero no pudo, porque la imposibilidad del exterminio queer está dada en una imposibilidad real: exterminar lo queer es exterminar lo humano.

¹¹ Entre otras me refiero a la ley de matrimonio igualitario, sancionada en 2010, y la sanción de la ley de identidad de género en 2012.

Bibliografía:

- Bruzzone, Félix 2008 *Los topos* (Buenos Aires: Mondadori)
- Friera, Silvina 2008 “Cómo rastrear el pasado con las letras. Entrevista a Félix Bruzzone”, *Página/12*, Buenos Aires, viernes 12 de septiembre. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/4-11256-2008-09-12.html>
- García Mariano 2009 *Letra muerta* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo)
- García, María Eugenia 2009 “Escribir desde la ausencia. Entrevista a Félix Bruzzone”, *La Nación-ADN Cultura*, Buenos Aires, sábado 10 de enero. Disponible en http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1087394
- Giorgi, Gabriel 2004 *Sueños de exterminio* (Rosario: Beatriz Viterbo)
- Havilio, Iosi 2010 *Estocolmo o La conclusión del sistema de las cosas* (Buenos Aires: Mondadori)
- Huyssen, Andreas 2002 *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización* (Buenos Aires: FCE)
- Jagose, Annamarie 1996 *Queer Theory: An Introduction* (New York: New York UP)
- LaCapra, Dominick 2005 *Escribir la historia, escribir el trauma* (Buenos Aires: Nueva Visión)
- Malva 2010 *Mi recordatorio. Autobiografía de Malva* (Buenos Aires: Libros del rojas)
- Punte, María José 2011 “La injerencia de los *Transformers* en los triunfos estéticos de la narrativa argentina reciente” *Revista Anclajes*, Santa Rosa, XV, 2.
- Villordo, Oscar Hermes 1986 *La otra mejilla* (Buenos Aires: Sudamericana)
- Viola, Liliana 2008 “Los topus” en *Soy-Página/12*, Buenos Aires, 22 de noviembre.
- Wamba Gaviña, Graciela 2011 “Discurso de la memoria, holocausto y apropiación de hijos, nazismo y dictadura en Argentina” *Puertas Abiertas*, La Plata, N° 7, 2011.